

Reflexión sobre la situación mundial

Nota Clave:

Los hombres y mujeres de buena voluntad, asociados con el nuevo grupo de servidores del mundo, deberían procurar comprender el problema actual inteligentemente, y estudiar la situación mundial desde todos los ángulos posibles. Comprensión inteligente, amor a sus semejantes y sano sentido común son prerequisites de todo servicio requerido. Los hombres deberían cultivar estas cualidades, divorciándose de toda emoción sentimental y ocupándose realmente de la circunstancia y condiciones del entorno. Debe comprenderse que la tarea a realizar tomará tiempo, y los hombres y mujeres de buena voluntad tienen que prepararse para un esfuerzo sostenido, para la oposición y para ese mortal letargo y malsana inercia que aquejan a las masas de todos los países.

La Exteriorización de la Jerarquía

El paso preliminar para los hombres y mujeres de buena voluntad es decidir de una vez por todas a favor de cuál de las dos fuerzas en lucha se alinearán mental y espiritualmente, aun cuando su país no los llame a hacerlo físicamente. En este momento escribo para quienes se declaran a favor de las fuerzas constructivas que luchan por los valores democráticos y la libertad de los pueblos.

Hay dos actividades inmediatas:

1. La búsqueda de esas personas que en cada país reaccionan a la visión del nuevo orden mundial y que son los hombres y mujeres de buena voluntad.
2. La presentación, por su parte, de las futuras posibilidades a las masas de todos los países.

Aquí les recordaría que los miembros del nuevo grupo de servidores del mundo y los hombres y mujeres de buena voluntad deben ser buscados en todos los sectores de la vida. Se hallarán entre los partidarios de todas las ideologías actuales y en los círculos políticos y científicos, entre los educadores y filántropos del mundo, entre los trabajadores creativos, los industriales, en los hogares comunes y en las filas de los trabajadores.

* * *

Tres reconocimientos salvarán al mundo cuando cese el fuego de las armas:

1. El reconocimiento de la responsabilidad conjunta por las pasadas condiciones del mundo. Deberá enfrentarse la verdad de que “todos han pecado”.
2. El reconocimiento de que, aunque el pueblo alemán consintió el dominio de Hitler sin oponer resistencia, básicamente es la víctima de un engaño organizado. Desde 1914 sólo se le ha dicho mentiras. El futuro nuevo orden mundial inaugurará una era de verídica propaganda e información nacional e internacional.
3. El reconocimiento de que el pasado se ha ido con todos sus males, y que hay por delante un futuro de ilimitadas posibilidades para el bien y para los cambios constructivos. El futuro debe ser desarrollado por todas las naciones en la más estrecha colaboración.

Estos tres puntos deben ser constantemente presentados al público en el lenguaje más simple, porque el problema más difícil lo constituirá la masa inerte del pueblo irreflexivo. Se debe apelar a lo mejor que hay en ellos, porque la tarea inmediata consiste en desarrollar esas actitudes correctas sin las cuales ninguna paz puede ser duradera ni la justicia posible. La paz no debe ser *impuesta* por quienes odian la guerra. La paz debe ser un resultado y expresión natural del espíritu humano, y de una decisión de que la actitud del mundo se transforme en correctas relaciones humanas.

La Exteriorización de la Jerarquía

* * *

No me interesa ayudar o enseñar a aquellos que separan los asuntos del mundo y de la humanidad de la enseñanza espiritual y del vivir abnegado. No me sirven¹ los visionarios místicos ni los estudiantes esotéricos que aman vagar en las altas esferas del pensamiento abstracto y amontonar detalles de información oculta o mística, pero que rehusan comprender que el cambio del viejo orden, el despertar de la humanidad a las nuevas posibilidades y la purificación de la arena política y económica hoy son los factores del más alto valor espiritual. Lo que tiene por móvil el establecimiento del Reino de Dios en la Tierra es espiritual; eso no puede tener lugar hasta que mucho haya sido cambiado en los asuntos y el vivir humanos.

Los Problemas de la Humanidad

Lo de importancia no es la imposición de cualquier ideología particular sobre el mundo, o su remoción, sino el establecimiento de esas condiciones mundiales que proporcionarán a todas las naciones el alimento adecuado, los artículos de primera necesidad de la vida y luego la oportunidad de expresarse, y de hacer su contribución única al bienestar de la entera familia de naciones.

Los detalles operativos tendrán que ser desarrollados por todos los pueblos en la más estrecha colaboración. Hombres de visión, y no sólo políticos; servidores del mundo, y no sólo líderes militares; y personas humanitarias, y no sólo los gobernantes de naciones, deben determinar estas tremendas cuestiones. Mientras lo hacen, deben poder contar con el apoyo de los hombres y mujeres de buena voluntad en todos los países.

Durante estos intervalos entre el pasado y el nuevo orden mundial, los hombres y mujeres de buena voluntad pueden ayudar activamente a los estadistas de todas las naciones cooperando inteligentemente, en el planeado enfoque de la opinión pública esclarecida y en la definición y enseñanza del verdadero significado de rectas relaciones humanas.

La Exteriorización de la Jerarquía

* * *

LA CRISIS MUNDIAL DESDE EL PUNTO DE VISTA JERÁRQUICO

Abril-Mayo de 1940

Cuando reciban esta comunicación estará a mano otro Festival Wesak. Su urgencia, inminencia y finalidad me mueven otra vez a tratar de despertar a aquellos de ustedes que la reciben, a la oportunidad presente y a la urgencia espiritual de este elevado momento en los asuntos humanos. Los tres períodos de Lunas Llena de Abril, Mayo y Junio son muy significativos y determinantes, y mucho dependerá de lo que suceda durante las próximas semanas, mientras el sol sigue desplazándose hacia el norte.

¹ I have no use for.

En esta comunicación quisiera hacer dos cosas: ante todo, darles una mejor idea de cómo la Jerarquía espiritual de nuestro planeta considera la crisis mundial actual, y segundo, indicarles ciertas graves eventualidades que dependen de tres cosas: [e179]

1. Una posible intervención divina que puede ser provocada gracias a la aspiración de todas las personas razonables, además del inteligente y constante uso de la [i212] Gran Invocación, ahora utilizada por decenas de miles de aspirantes mundiales en todos los países.
2. El surgimiento de ciertas claras líneas de demarcación entre las actividades de las Fuerzas de la Luz y las fuerzas de la agresión materialista.
3. El lugar que el claro pensar, el discurso sensato y la habilidad en la acción debería desempeñar en la actitud de los discípulos del mundo y los hombres y mujeres de buena voluntad en todas partes.

Trataré de hablar con brevedad y claridad razonables, y lo hago completamente libre de lo que ustedes denominan partidismo. Hablo en términos de humanidad —sin distinción de raza, color o nación—; no tengo ningún punto de vista político particular porque sé que todas las potenciales teorías, ideologías y gobiernos son estados y condiciones temporales, controlando a diferentes grupos de seres humanos en su camino desde el estado humano al divino. Este es un punto de vista frecuentemente pasado por alto por muchos de ustedes que —temporaria y a menudo fanáticamente— pertenecen a uno u otro de estos efímeros estados de la mente y pasajeras actitudes humanas. No tengo ninguna preferencia religiosa particular, sabiendo, como sé, que todos los caminos conducen a Dios y que el sentido de divinidad es tan dominante e inherente al corazón humano que nada en ningún momento puede extirparlo; vida, experiencia, tribulación, dolor y orientación humana instintiva conducen a todos los hombres finalmente de vuelta a la luz de Dios. Por lo tanto puedo amar, y amo, a todos los hombres, sin distinción de nacionalidad e ideas actuales, como lo hacen todos aquellos con quienes estoy asociado. Contemplando la pantalla en movimiento² del tiempo con una visión que llega al futuro e incluye el pasado (pues esta es la prerrogativa de todos los discípulos entrenados del mundo), sé que los acontecimientos actuales desempeñarán su parte oportuna, darán lugar a otros en el momento apropiado, y que —cuando se completen los inmediatos procesos de reajuste en los valores humanos, los objetivos espirituales y los esquemas políticos, las orientaciones religiosas y las síntesis territoriales— el mundo se amoldará nuevamente a los procesos del diario vivir. La oportunidad y situación inmediata en que nos encontramos [i213] habrá demostrado ser dinámicamente útil o (tal es la penosa posibilidad) negativamente fútil. Se habrá inaugurado un nuevo ciclo de civilización, cultura y crecimiento coloreado por los antiguos tintes de deseo egoísta y [e180] codicia agresiva, o por la más nueva y más bella coloración de las relaciones internacionales felices y satisfactorias, de la comprensión religiosa y de la tan necesaria y demandada cooperación económica.

Tal posibilidad dual nos enfrenta hoy. Una —nueva, correcta y espiritualmente orientada; la otra, antigua, mala e indeseable. Aún queda por determinarse si el hombre avanzará en el modo de vida mejor o permitirá la perpetuación de las viejas costumbres y la dominación de los egoístas intereses personales, nacionales y raciales.

Sin embargo, dos cosas se nos evidencian al considerar la actual situación mundial; primero, que las líneas de demarcación entre los dos modos de vivir y las dos actitudes objetivas están mucho más claramente definidas que en cualquier otro momento previo en la historia de la humanidad; segundo, que el confuso pensar de las vastas masas de personas bien intencionadas (muchas de ellas no inmediatamente implicadas en el conflicto mundial) es mayormente responsable de la lentitud de la crisis final y la postergación de la decisión que avanza.

² moving.

* * *

Durante décadas, nosotros, los instructores de la raza de los hombres, hemos observado que ciertas grandes tendencias mundiales o planetarias toman forma, asumen delineamientos definidos y pronunciados y se convierten en potencias condicionantes. Esta formación y definición era esencial si la cuestión tenía que ser presentada con claridad a la humanidad, permitiendo así a los hijos de los hombres hacer una elección básica y poner en sus manos ciertas determinaciones que, de ser correctamente dirigidas, podrían forjar para ellos un nuevo y mejor futuro. Tal presentación no fue posible antes, porque nunca antes el género humano alcanzó la etapa en que pudiera captar la situación inteligentemente o estuviera tan estrecha y rápidamente interrelacionado por la radio, el teléfono, la prensa y el telégrafo. Las elecciones necesarias pueden hacerse ahora en cooperación, en consulta y con los ojos abiertos. Las personas reflexivas [i214] de cada país tienen claramente ante sí la elección, y de su decisión depende la suerte de las masas menos inteligentes. De allí la responsabilidad actual de los líderes nacionales, de los representantes del pueblo en los gobiernos, de las iglesias y de los intelectuales de todos los países, sin excepción alguna. No debería esquivarse ni eludirse la responsabilidad, lo cual sucede muy a menudo.

En comunicaciones pasadas hablé con frecuencia de las Fuerzas de la Luz y de las Fuerzas del Materialismo, significando con estos términos las prevalecientes tendencias hacia la hermandad, las rectas relaciones humanas y el propósito altruista, y aquellas que invierten estas tendencias superiores e introducen en los [e181] asuntos humanos la adquisición egoísta, el énfasis sobre los intereses materiales, la agresión y la crueldad brutales. Las dos posiciones son claras para el observador libre de prejuicios.

A estos dos grupos agregaría un tercero, el cual está tomando forma muy definida en el mundo actual, compuesto por aquellos que no ejercen toda su influencia y actividad sobre ninguna de las partes; teóricamente pueden abogar por el camino superior, pero prácticamente nada hacen para promover los intereses de ese camino. Este tercer grupo está formado internamente por dos grupos: primero, esas personas que son potencialmente débiles y por lo tanto están abrumadas por el temor y el terror, sintiendo que de ninguna manera pueden ir contra la fuerza de la agresión, y segundo, un grupo intrínsecamente poderoso que, mediante intereses materiales egoístas, además de un sentimiento de superioridad separatista, o que por estar lejos del asiento de la dificultad y la dominación de los falsos valores, se desentiende de la situación y elude su evidente responsabilidad como miembros de la familia humana. Este último grupo incluye, entre otros, a cierto número de democracias y repúblicas poderosas. El temor, el terror y un sentido de indefensa futilidad gobiernan las reacciones de un grupo ¿y quién puede criticar? El egoísmo y la separatividad controlan al otro grupo.

* * *

Por lo tanto, tenemos en el mundo en este momento tres grupos de personas que personifican a los tres puntos de vista principales de toda la humanidad, más las masas irreflexivas, influidas por la propaganda, controladas por sus gobiernos, siendo presas [i215] de quienes más gritan. Sería de valor que tuvieran esta clara imagen en sus mentes y volveré a definirla.

1. Las antiguas y atrincheradas fuerzas de la agresión, de la adquisición material y del egoísmo puro, actuando con una pronunciada crueldad que estira el brazo y agarra lo que quiere, sin importar otros derechos cualesquiera, posesiones históricas y legales o la voluntad del que fuera.

2. Las fuerzas del propósito espiritual, personificadas en la voluntad de proteger los derechos de otros, juntamente con los derechos individuales; de poner fin a la agresión y su consiguiente temor y de arrojar el peso de su combinada influencia a favor de los valores más espirituales, de la libertad humana, del derecho a pensar y de la bondad. Empleo la palabra “bondad”³ deliberadamente, porque personifica la idea de parentesco⁴, de hermandad y de rectas relaciones humanas. Es buena voluntad mundial en expresión, así como la voluntad-al-bien es la base de cualquier paz posible —una buena voluntad que negaría cualquier paz prematura en este momento, porque esto último daría tiempo a las Fuerzas [e182] del Materialismo para consolidar sus ganancias y preparar el camino para otra agresión. La bondad, la voluntad-al-bien y la paz, deberían ser la expresión práctica y la intención formulada de quienes están condicionados por las Fuerzas de la Luz.

3. La fuerza de la negatividad masiva, expresada hoy por los pueblos dominados dentro de los baluartes de la agresión y por las personas neutrales de todas partes. Todas están matizadas por el temor racial, el instinto de autoconservación y el interés egoísta y miope.

El problema es excesivamente difícil, porque si bien las líneas de demarcación se van definiendo constantemente, no obstante los exponentes de estos tres grupos residen en todos los países y pueblos —en cada iglesia y en cada hogar. Ninguna nación o grupo está exento de esta triplicidad. *Está arraigada en las actitudes humanas, y por eso este conflicto es un conflicto estrictamente humano y no una guerra europea.* Toda nación tiene sus personas egoístas y agresivas que creen que los poderosos pueden hacer lo que quieren y que los hombres deben ser [i216] gobernados por la ley de la selva, tomando lo que quieren sin importar lo que cueste a otros. En cada nación dentro de sus fronteras hay quienes tienen una visión de las rectas relaciones humanas, tratan de vivir de acuerdo a la ley de la hermandad, responden a la influencia de las Fuerzas de la Luz y de la Jerarquía espiritual y desean que la paz, la bondad y la buena voluntad rijan los asuntos del mundo y controlen la política de los gobiernos. Cada nación tiene dentro de sí misma esas personas neutrales que no pueden pensar con claridad y tratan de echar la culpa sobre los hombros de todos excepto de ellas mismas, que teorizan y especulan, aconsejan y asignan responsabilidad, pero se abstienen de participar activamente en el proceso de reajuste, por razones de orgullo o falta de voluntad para pagar el precio. Muchos de ellos son objetores de conciencia grupales que finalmente sacarán provecho de la victoria de las Fuerzas de la Luz pero que se niegan a participar en la lucha, reservándose para los futuros acuerdos de paz, anhelando el fin del conflicto, pero sin hacer nada para que se realice. Muchos son totalmente sinceros, pero su pensamiento necesita ajuste.

Si quieren captar correctamente la realidad de los enunciados anteriormente expuestos, deben tomar parte en la clarificación mental que está teniendo lugar en el mundo. Estos tres grupos actúan ahora y están en conflicto. El grupo neutral decididamente está obstaculizando el trabajo de las Fuerzas de la Luz. Estas tres actitudes mundiales *han* de hallarse en cada nación, como también en la conciencia de cada individuo. La comprensión de esto les permitirá captar y asumir mejor la responsabilidad individual. [e183] Comprenderán la necesidad de asegurarse por sí mismos el lugar que ocupan, y no se dejarán condicionar por los puntos de vista de otras personas y la propaganda mundial; deberán saber cuál es la situación de su nación y a favor de quién están y dónde se encuentran ustedes como almas. Entonces —si son sinceros y piensan con claridad— podrán trabajar para ese grupo que para ustedes personifica la actividad y las metas más elevadas posibles, y abandonarán esa actitud de inútil negatividad, de satisfecha neutralidad y desconcertante confusión que quizás [i217] los caracterice. Así saldrán del glamour de la propaganda y de la ilusión

³ kindness.

⁴ kin-ship: “kinship”, parentesco. (N. de los T.)

mundial, y penetrarán en la clara luz de su propia alma, cuya naturaleza esencial es amor y altruismo y cuya mayor aspiración es traer paz y buena voluntad entre los hombres y ver la consumación de la misión de Cristo.

Esto conducirá finalmente a la desaparición de la así llamada neutralidad en la tierra —una neutralidad en la acción, pues nunca hay neutralidad en el pensamiento.

* * *

Una de las cosas que los guías espirituales de la humanidad trataron de hacer es llevar con toda claridad a la atención de los hombres la dualidad básica que existe en el mundo actualmente —la dualidad de la vida egoísta material y la de los objetivos espirituales altruistas, lo cual está hoy muy definido. Tienen por delante la segunda etapa que deben desempeñar, y consiste en estimular la visión de los hombres en todas partes de tal manera que —empezando por la intelectualidad— puedan conscientemente pronunciarse por una u otra de las dos banderas y saber así lo que están haciendo y por qué lo hacen. Los de mentalidad neutral vacilan entre ambas, y hasta la fecha nada han hecho.

A este respecto, quisiera considerar un problema que ha inquietado un poco a los de menos claro pensar entre aquellos a quienes he enseñado durante algún tiempo. Durante años busqué desarrollar en el mundo un grupo de hombres y mujeres que representarían los valores espirituales, que amarían a todos los hombres, que fomentarían el espíritu de buena voluntad y que probablemente serían para la humanidad (en la medida que pudieran) como la Jerarquía de Luz, como el Cristo y Sus discípulos procuran hacer. Algunos de ustedes interpretaron que esto significa abstenerse de rebelarse contra el mal en vuestro medio, de toda crítica y partidismo. Parecen incapaces de amar con firmeza al ofensor⁵ y también de librar al mundo de la ofensa. La situación podría aclarárseles si se responden a ustedes mismos una o dos preguntas:

¿Creen que la Jerarquía de la Luz, bajo la guía del Cristo, está a favor de la crueldad, la agresión y la masacre de los indefensos?

[e184][i218]

¿Creen que el mundo puede ser salvado rehusándose a pensar y eludiendo la responsabilidad individual, ignorando de este modo una situación que en efecto existe?

¿Creen que no hay cuestiones y principios por los que vale la pena luchar y morir, si es necesario?

¿Están con las Fuerzas de la Luz o con las Fuerzas del Materialismo?

¿Qué están haciendo para ayudar a la parte que reclama vuestra fidelidad, lealtad e idealismo?

¿Están gobernados por un sentido de futilidad individual, esa arma que las Fuerzas del Materialismo están usando ahora tan potentemente para aturdir a los posibles opositores hasta dejarlos indefensos?

Un claro análisis investigador de los objetivos espirituales de la humanidad les permitirá responder a estas preguntas. Si no necesitan responderlas porque vuestra posición está clara en vuestra mente, el estudio de las preguntas quizás les permita servir a su época y generación con mayor capacidad y presentar la situación con más claridad a los desconcertados.

⁵ offender: también, “delincuente, infractor”. (N. de los T.)

El horror a la guerra y el anhelo de paz no excusan un pensar negligente; tampoco proporcionan una coartada o la oportunidad de eludir la responsabilidad individual o nacional. El conflicto está en marcha. Es de antiguo linaje. Las cuestiones están claramente marcadas entre el bien y el mal, entre la bondad y la crueldad, entre la libertad y la agresión. Evadir la responsabilidad debido a los errores nacionales pasados y a los pecados y fracasos históricos es una coartada injustificada; eludir la debida participación en la lucha porque cada nación tiene ciertos objetivos materialistas es erróneo; una nación es la suma total de su pueblo. Rehusarse a pensar debido a la condición general de fatiga que comparten, no es excusa, y no es digno de los discípulos y aspirantes mundiales.

* * *

La Jerarquía de la Luz está tratando de despertar a los hombres en todas partes al dualismo básico que subyace en este conflicto y a la significación esencial de los asuntos que enfrentan a la humanidad. De allí el énfasis que estoy poniendo sobre la necesidad de encarar el problema, de pensar clara e inteligentemente sobre lo que está ocurriendo alrededor de ustedes y de emprender la acción correcta y cooperadora. Todo el problema mundial se aclarará [i219] y el fin del conflicto se alcanzará con mayor rapidez cuando haya sólo dos partidos y no tres. Es necesario reconocer este dualismo subyacente, antes de trasladar la conciencia de la humanidad de su principal preocupación —deseo adquisitivo materialista, agresivamente satisfecho— a la conciencia del alma, con sus correlaciones, [e185] intereses grupales, la satisfacción de la necesidad grupal y el funcionamiento de una constante cooperación grupal en escala mundial. Esto atañe a los individuos, a las naciones y a las razas; cuando ustedes, como individuo, resuelven su propio problema en su vida diaria, están ayudando a resolver el problema mundial.

Esta es la situación tal como la Jerarquía la ve hoy, y con la cual desafía a todos los hombres y mujeres de buena voluntad. Les piden a ustedes que participen de alguna manera en el conflicto, y les recuerdan la oculta significancia de esas frecuentemente malinterpretadas palabras de Cristo: “Aquel que no está conmigo, está contra mí”.

* * *

Finalizando estas observaciones sobre el claro pensar, agregaría dos más. Hay alguna confusión emanando del idealismo básico subyacente en las actividades de muchas personas en muchos países. Es la importancia del ideal un tanto nuevo, ideal del bien del estado como un todo versus el bien del individuo y el bien de la humanidad. El estado se convierte casi en una entidad divina en la conciencia del idealista. Esto es necesariamente parte del plan evolutivo, pero hasta donde constituye un problema, es demasiado grande para ser resuelto por el individuo solo y sin ayuda. Sin embargo, puedo asegurarles una verdad fundamental. Cuando los hombres en todas partes —dentro de las fronteras de su estado particular y mientras defienden su autoridad y su civilización— comiencen a pensar en términos del género humano, entonces la opinión pública se volverá tan poderosa y tan justa en su inclusividad, que las políticas de estado deberán inevitablemente conformarse al ideal mayor, y ya no será posible el sacrificio del individuo y de gran parte de la humanidad al estado individual. Se verá a la parte en su apropiada relación con el todo mayor. Este despertar de la opinión pública a los derechos del mundo, a los intereses humanos inclusivos y a la cooperación internacional, es la verdadera meta del presente esfuerzo espiritual. Finalmente se [i220] comprenderá que la responsabilidad de lo que los gobiernos hacen, descansa directamente sobre los hombros de los ciudadanos individuales que ponen a los gobiernos en su posición de poder. Esta es una responsabilidad de la cual ningún ciudadano de nación alguna está ni deberá estar exento, y a esto está despertando afortunadamente todo pensar nacional de tipo correcto.

El segundo punto que agregaría brevemente es que, con la precipitación de la presente situación mundial, los ciudadanos de todas las naciones se hallan involucrados en una condición de la cual no hay escape posible, excepto por medio de la correcta acción y la amplia visión de su parte; ellos deben conformar sus vidas temporariamente a esta situación mundial, moldeando sus actividades de acuerdo a las necesidades de su propia nación particular. Para quienes son arrastrados al conflicto mundial bajo [e186] una u otra de las banderas nítidamente definidas, su acción inmediata es clara —participación en la emergencia nacional. Sin embargo, esto es totalmente compatible con un proceso subjetivo de correcto y claro pensar, que debe correr paralelo a la actividad externa exigida y que sentará una base para la acción acrecentadamente correcta a medida que trascurra el tiempo. Esto involucrará correcta acción de parte de los que están luchando bajo las Fuerzas de la Luz y conducirá a una correcta y justa paz final; también implicará correcta acción de parte de quienes han sido impelidos por las Fuerzas del Materialismo a una desconcertada actividad, conduciendo finalmente a una rebelión contra lo erróneo y maligno —porque los corazones de todos los hombres y los veneros de la vida divina no han de ser permanentemente dirigidos hacia erróneos canales de actividad. La responsabilidad por los movimientos mundiales inmediatos y las actuales gigantescas empresas nacionales ahora se halla fuera de las manos y del control del individuo; la responsabilidad por el futuro, sin embargo, todavía está en sus manos. Este asumir la correcta responsabilidad debe ser precedido, no obstante, por un intervalo de claro pensar, más la correcta acción como ciudadano.

El problema de los que viven en países neutrales es diferente, y anteriormente indiqué las líneas a lo largo de las cuales debe ser resuelto.

[i221]

En cuanto a los discípulos y aspirantes del mundo (entre los cuales ustedes mismos se ubican), el entero problema puede considerarse en líneas aún más amplias y comprensivas. Ustedes están obligados por circunstancia y karma, y por la libre decisión de sus almas, a trabajar bajo una u otra de las dos banderas o en alguno de los países neutrales y negativos. El problema de ustedes, en los tres casos, es ver con claridad el enfoque espiritual de esta crisis mundial, arrojar el peso de cualquier influencia que ustedes puedan tener —objetiva o subjetiva, espiritual, emocional o mental —de parte de las Fuerzas de la Luz. Al hacerlo deben mantener una comprensiva actitud de inalterable amor (no sentimiento o reacción emocional) hacia los hombres y mujeres en todas partes, sin ninguna excepción o reservas en sus conciencias. Que a veces deba emprenderse esa acción que hiera o dañe el aspecto forma de la vida o las formas físicas, es totalmente compatible con la constante preservación del amor del alma —algo que para el discípulo es difícil de aprender y dominar, pero lo cual sin embargo es un principio gobernante en la evolución. Se espera que esta crisis y la presente guerra mundial despertarán a los hombres a la comprensión de que el aspecto forma de la manifestación, con su egoísmo agresivo, su énfasis cruel y sus tendencias separatistas, acarrea inevitablemente las simientes de su propia eliminación final y los [e187]inevitables resultados de dolor, sufrimiento, guerra, enfermedad y muerte. Esta situación es por lo tanto de propia creación del hombre, y el resultado de su naturaleza material y falta de control del alma. Pero el alma es eterna; su naturaleza es amor inclusivo; y todo el objetivo de la presente crisis consiste en trasladar el foco de la percepción humana desde el aspecto forma y material de la vida, a la conciencia del alma, y hacer esto sin tener en cuenta el precio que deban pagar las formas obstaculizadoras. Las Fuerzas del Materialismo hoy están luchando contra esta transferencia de énfasis.

Por esta razón, la humanidad es arrastrada a un vórtice del conflicto y el resultado depende del claro pensar, la sabia palabra y la intención altruista de los discípulos mundiales, trabajando en colaboración con todas las fuerzas para el bien en el mundo hoy, cumpliendo con su deber como ciudadanos de su propio país pero cultivando incesante e inexorablemente una conciencia mundial.

[i222]

* * *

Ahora permítanme extenderme algo más sobre la posibilidad de la intervención divina.

Cerniéndose hoy dentro del aura de nuestro planeta están ciertas grandes Fuerzas y Entidades espirituales, esperando la oportunidad de participar activamente en el trabajo de redención, re-ajuste y reconstrucción del mundo. Su Presencia es sentida a veces por las personas de mente espiritual, y Su realidad es reconocida por los místicos y ocultistas que trabajan en cada país. Los hombres y mujeres expresan este reconocimiento de acuerdo con la tendencia de su entrenamiento religioso y psicológico y su inclinación mental o emocional particular. El advenimiento de Cristo, o Su “segunda venida”, es anticipado ansiosamente por muchos cristianos ortodoxos que consideran a esta guerra mundial como indicando el fin del mundo y como preparatoria para la reaparición de Cristo, a fin de traer paz en la tierra. Otros, de mentalidad más orientalista, esperan la aparición de un Avatar, Quien transmitirá el necesario mensaje de Dios o un nuevo tipo de energía. La profecía y la astrología indican un Ser Que Viene, [e188] y sus muchas opiniones distintas parecen converger sobre Él; los esoteristas invocan en todas partes a las Fuerzas de la Luz y claman por la aparición de esa Potestad extra-planetaria a la que dan el título, “Espíritu de Paz”. Quienes no tienen ninguna inclinación religiosa o metafísica reconocen, sin embargo, que todos los tiempos de emergencia siempre parecen evocar a algún Liberador o a algún hombre o grupo de hombres que sean capaces de cambiar los asuntos mundiales e inaugurar —bajo la tensión y presión de los tiempos— el nuevo y necesario fresco ciclo de civilización y cultura. Muchos se abstienen hoy de especificar los requisitos de este Ser Que Viene hoy, debido a la magnitud y naturaleza planetaria de Su tarea, pero secretamente esperan y oran por Su aparición. Aún otros consideran tal idea y esperanza simplemente como una realización psicológica y la personificación de la vida-de-deseo de la gente —esta vez de toda la humanidad, por primera vez en la historia racial. Esas personas tienden a considerar que esta personificación no tiene verdadera sustancia o lugar en la vida del género humano, pero quisieran que así fuera. Olvidan que cuando los pueblos del mundo han construido una forma mental de suficiente potencia y la [i223] han forjado durante un largo período de tiempo, siempre se hace posible una más lejana y final etapa. A la forma puede volvérsela tan magnética que pueda atraer una Energía que la informe y le proporcione potencia activa; puede entonces convertirse en un eslabón vital entre el mundo subjetivo de energía y el mundo objetivo de fuerzas y una cosa de poder, de actividad impelente y guiadora, y por lo tanto la expresión de una Vida. Esta forma mental, debidamente informada, se convierte en un factor mediador, construido por la humanidad pero animado por la voluntad-al-bien de alguna gran Entidad espiritual. También es verdad que se pueden construir y se construyen formas mentales que personifican vidas malignas, pero de ellas no nos estamos ocupando en este momento.

Llegamos al punto significativo de lo que debo decir al respecto.

Una grande y vital forma mental está en proceso de construcción sobre nuestro planeta y dentro de nuestra aura planetaria. Está siendo construida por el poder del sonido, por el tirón magnético de

la invocación conduciendo a la final evocación, y por la fuerza de la sustancia-deseo, animada por el poder del pensamiento. Está siendo construida por los esfuerzos unidos de la Jerarquía, de los discípulos y aspirantes del mundo, de los hombres y mujeres de buena voluntad en todas las naciones y también a través de los incipientes anhelos de los hombres en todas partes, de todas las creencias religiosas, puntos de vista políticos y lealtades grupales. Está sólidamente anclada en el plano físico, es de vastas proporciones en el plano astral o emocional, pero carece de vitalidad y poder en el plano mental. Es aquí, dentro del reino de la sustancia mental, que se evidencia la debilidad de la estructura de esta forma mental. Ya es espiritualmente potente, debido al trabajo científico de la Jerarquía oculta y Sus auxiliares entrenados. Esta vida espiritual relaciona la forma mental con las expectantes Fuerzas extra-planetarias y puede hacer posible y efectivo Su trabajo. Física y emocionalmente es potente debido al trabajo de quienes aman a la humanidad, a los esfuerzos bienintencionados de las personas emocionalmente [e189] orientadas y a los angustiosos anhelos de las masas que [i224] odian la guerra, desean tranquilidad y demandan paz y buenas condiciones de vida.

Sin embargo, hay una brecha o hiato en el plano mental, pues las mentes de los hombres no funcionan correctamente. Los discípulos y aspirantes del mundo no piensan con claridad ni trabajan en unidad. Evaden las cuestiones o piensan separativa, nacional o fanáticamente; tampoco están convencidos del poder de la invocación o de la plegaria; no llegan a comprender que es posible trabajar arduamente para establecer esas condiciones que conducirán a la paz y sin embargo luchar simultáneamente de manera que esas condiciones estén disponibles; no aman sin excepción a todos los hombres, debido a su anhelo por ver el triunfo de su propia convicción; trabajan dudando y esperando lo mejor, pero creen en lo peor; utilizan el método de la plegaria y la invocación porque tales métodos parecen haber tenido éxito en el pasado y porque se les ha dicho que “la fe mueve montañas”, pero internamente se sienten totalmente desesperanzados y sin inspiración; no están del todo seguros de lo que intrínsecamente es la fe; comprenden que un frente unido y un alegre espíritu de certeza son acervos psicológicos cuya potencia es casi invencible, pero se creen incapaces de despertar el menor entusiasmo en sí mismos.

Esta actitud negativa y tibia, esta incertidumbre mental y este fracaso en conectar los mundos espiritual y físico en una relación positiva, es lo que refrena a las Fuerzas de la Luz y a la presencia real del Espíritu de Paz, y de este modo negativando una posible intervención divina. Es la prueba del trabajo grupal. La fe de muchos individuos es real y profunda, pero andan solos; el conocimiento que unos pocos tienen de la naturaleza de las expectantes Fuerzas de intervención está siendo anulado por la falta de fe de los discípulos y aspirantes mundiales, abatidos por el karma mundial, por su propia fatiga física y por su horror a la situación actual, más las dificultades de la circunstancia individual.

El problema puede ser expuesto muy simplemente. O la Jerarquía espiritual existe, con todas sus potencias de amor, sabiduría y habilidad en la acción, o durante edades la humanidad ha sufrido [i225] alucinaciones; o el Cristo y Su grupo de Maestros, iniciados y discípulos, son realidades en los procesos naturales de la evolución, históricamente probados y conocidos por Su actividad espiritual a través de las edades, o durante esas edades los hombres fueron víctimas de un gigantesco fraude —¿emanando de qué, y de dónde? O la consistencia de la evolucionante presentación del esfuerzo espiritual de la Jerarquía testimonia una gran realidad, o el género humano ha desarrollado una mentalidad que es un instrumento para la fabricación de hechos [e190] inexistentes, y esto en sí es tan paradójico como para dar el mentís a la inferencia. O los mundos espirituales y los tres mundos de esfuerzo humano pueden ser relacionados, o nada son las creencias pasadas, las antiguas historias de la divinidad que se manifiesta y los constantemente recurrentes períodos de intervención divina.

Aquí los enfrentaría con estas alternativas y quisiera que consideren su posición en estos asuntos. ¿Acaso la historia de la Pascua y del Cristo viviente no aporta verdad alguna, y no sería posible para ese Cristo Resucitado expresar Su poder en la Tierra mediante Sus instrumentos elegidos? ¿No existe fundamento alguno para el mito del retorno anual del Buda, manteniendo abierta la puerta entre Shamballa y la Jerarquía de modo que, en la necesidad, la intervención pueda ser posible a través de esa puerta abierta? ¿Es sólo un sueño tonto y una fantasía que en el momento de la Luna Llena de Junio, el Cristo —en la más cercana cooperación con el Buda— conecta a la Jerarquía con la Humanidad? ¿Es totalmente imposible que cuando la humanidad despierte al hecho de esta condición de mediador y pueda entonces aprovechar la línea directa de ascenso y descenso a través de las puertas mantenidas abiertas por el Buda y el Cristo, alguna estupenda aparición pueda ser inminente y tener lugar de repente? ¿No sería posible que por medio del ascenso de la aspiración y el deseo espiritual del hombre, y por medio del descenso de las Potestades expectantes, puedan tener lugar ciertos grandes cambios, para los cuales todo el pasado ha sido sólo preparatorio y por medio de los cuales la era acuariana de hermandad y comprensión pueda hacerse sentir en virtud de estas grandes Potestades?

/.../

[e193]

* * *

Los convoco a un período de claro pensar. No trato de moldear su acercamiento político a la vida, pero sí trato de ayudarlos a ver a la humanidad y su bienestar, no sólo en términos de vuestra propia nación o vuestro propio grupo político, sino en términos del todo, y como nosotros, los instructores en el aspecto interno, estamos obligados a verlo. Procuero verlos liberarse de la condición en que son arrastrados por la propaganda de tipo político, nacional o religioso, y decidiendo por sí mismos dónde ustedes, como un alma, deben pararse en esta crisis mundial y de qué lado pondrán el énfasis de cualquier influencia que puedan ejercer; quisiera que observen dónde los [i229] conducirán vuestros más elevados ideales y si los veneros de vuestras decisiones y actitudes de vida son verdaderamente puros e incontaminados.

Trato de apartar vuestra atención de las numerosas cuestiones menores, las numerosas voces clamorosas, y de la generalizada concentración sobre los pasados indignos y los aspectos indeseables de todas las naciones (sin excepción), y ayudarlos a ver con claridad el principal dualismo subyacente en el actual conflicto mundial —el poder contra el derecho, el materialismo contra los valores superiores, el aprisionamiento contra la libertad, la crueldad contra el trato justo, el temor y la agresión contra la libertad y la seguridad. Luego, habiendo equilibrado estos pares de opuestos dentro de vuestra conciencia, decidan dónde depositarán vuestra lealtad, vuestro interés y vuestra capacidad de servir y entonces sigan adelante para promover los fines de uno u otro de los grupos, sin importar a qué precio, pero sabiendo dónde están y por qué están allí.

Que a la voluntad de Shamballa se le posibilite expresarse mediante el amor y mediante la meditación de la Jerarquía, trabajando mediante todos los discípulos, aspirantes y personas de buena voluntad, es la ferviente plegaria de vuestro condiscípulo y colaborador.

* * *

Con buena voluntad hacia todos, con una incondicional creencia en las posibilidades divinas de los seres humanos y en la futura resurrección de la humanidad, con un exaltado reconocimiento⁶ de Dios, con un reconocimiento⁷ de los valores fundamentales de la enseñanza de Cristo, y con una gozosa determinación de avanzar con el trabajo de reconstrucción, convoco⁸ a todos los que responden a esta visión para que inmediatamente se pongan a trabajar.

No los llamo a lealtades organizativas, sino solamente a amar a sus semejantes, ya sean alemanes, americanos, judíos, británicos, franceses, negros o asiáticos. Los llamo desde vuestros sueños de vaga belleza, utopías imposibles y quimeras, a *enfrentar la vida tal como es hoy*; y luego comenzar, en el lugar donde están, a mejorarla. Los llamo a experimentar las correctas relaciones humanas, comenzando con vuestras propias relaciones personales con vuestra familia y amigos, y luego a la tarea de educar a aquellos a quienes contactan para que ellos también inicien un trabajo similar. Es el trabajo de lograr correctas relaciones individuales, correctas relaciones grupales, correctas relaciones intergrupales, correctas relaciones nacionales y correctas relaciones internacionales. Los llamo a la comprensión de que en este trabajo nadie es fútil o inútil, sino que todos tienen un lugar de valor práctico. Los llamo a reconocer que la buena voluntad es una energía dinámica que puede ocasionar cambios mundiales de tipo fundamental, y que su modo de expresión es a través de la actividad del hombre y la mujer individuales y a través de su intención masiva. El poder masivo de la buena voluntad, el efecto dinámico de la comprensión inteligente y activa y la potencia de una opinión pública entrenada y viviente, que desea el mayor bien para el mayor número, son increíbles. Este poder dinámico nunca ha sido empleado. Hoy, puede salvar al mundo.

* * *

⁶ recognition.

⁷ acknowledgment.

⁸ call upon.